

Inversamente, la amplificación (*izbytochnost'*) consiste en añadir elementos a una metáfora, que a menudo ya era hiperbólica, aumentando la función intensificadora con elementos añadidos que suelen tratar el elemento metafórico como si fuera literal, resituándolo en su dominio fuente original: *estar sonado* > *estar más sonado que las maracas de Machín*: el adjetivo *sonado* vuelve (o lo finge) al dominio musical. Obsérvese que si lo analizamos en términos de categorías fraseológicas serían construcciones complejas en las cuales tendríamos globalmente una colocación, que a su vez incluiría, por un lado, una locución (*estar sonado*) y, por otro, un colocativo con función léxica intensificadora *más que las maracas de Machín*, cuya base es la locución *estar sonado*.

Podemos concluir que esta obra es un excelente ejemplo de cómo abordar, en un material sencillo y atractivo, el aprendizaje de la cultura a través de su reflejo lingüístico, e inversamente, cómo enseñar la fraseología y el léxico en relación a su base cultural subyacente. En este caso en un enfoque monolingüe, pues, aunque orientado hacia lectores rusófonos no contiene un contraste propiamente dicho con la lengua rusa.

Otro acierto es haberse centrado en el español coloquial (sin la tradicional censura rusa contra las palabrotas), pues aunque el registro culto también es rico en metáforas y unidades fraseológicas, el grado de coincidencia de éstas con las de otras lenguas europeas es mucho mayor, y, por tanto, menos rentable didácticamente. Es sin duda alguna una aportación muy notable del hispanismo ruso a la fraseología de nuestra lengua, tanto como lo fueron en su día el *Ispansko-russko frazeologicheskii slovar'* de Levintova et al (1985) o el tratado *Ispánskaia frazeologia* de Kurchátkina & Suprún (1988).

Antonio Pamies Bertrán
Universidad de Granada

ORTEGA ARJONILLA, E. (ed.) (2007): *El giro cultural de la traducción. Reflexiones teóricas y aplicaciones didácticas*. Frankfurt am Main: Peter Lang, Band 40. 156 páginas. ISBN: 978-3-631-57155-2.

Este volumen dirigido por el profesor Emilio Ortega Arjonilla del Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad de Málaga,

pretende ofrecer al lector un acercamiento a los estudios traductológicos desde un punto de vista cultural. El volumen cuenta con diversas aportaciones de conocidos teóricos de la traducción como Jean-René Ladamiral, Theo Hermans, Mona Baker, África Vidal Claramonte, Mary Snell-Horby, Dorothy Kelly, María del Rosario Martín Ruano y Emilio Ortega Arjonilla quien, a parte de dirigir el volumen, incluye también una aportación al mismo.

En la introducción al volumen, el profesor Ortega Arjonilla expone los desiderata que pretende alcanzar el volumen y entre ellos hemos de destacar que los estudios de Traducción abracen sin complejos un enfoque culturalista para defender de este modo el multiculturalismo y la diferencia del otro, en palabras de Ortega Arjonilla. Sin embargo, esta visión parece ser algo contradictoria ya que los estudios traductológicos pretenden adoptar un enfoque multicultural expresándolo solamente en inglés.

La monografía comienza con el capítulo escrito por Mary Snell-Horby y titulado “Haz un diálogo y no la guerra: el estado actual de los Estudios de Traducción en el mundo académico”. En este capítulo Snell-Horby recapitula la situación actual de los estudios de traducción y propone la inclusión no solo de el llamado “Giro cultural” en los estudios de traducción sino que va más allá afirmando la necesidad de incluir un “Giro traductor” en cualquier tipo de estudio cultural. Aquí, afirma Snell-Horby, es donde se encuentra el futuro de la investigación traductológica.

Por otra parte, María del Rosario Martín Ruano, en el capítulo titulado “El giro cultural de la traducción: perspectiva histórica, conflictos latentes y futuros retos” nos ofrece una detallada descripción del origen del “Giro cultural” en los estudios de traducción. Según la autora, mediante la adscripción a este Giro cultural, los estudios traductológicos son capaces de autoexaminarse y renovarse de manera crítica.

La profesora Vidal Claramonte, en su aportación “Después del giro cultural de la traducción” da buena cuenta de los logros conseguidos en los estudios de traducción tras adoptar el Giro Cultural. Según la autora, el Giro cultural ha servido a la traducción como elemento detonante para sacar a la luz la multiplicidad de voces presentes en el texto original y no se limita por tanto a ser un mero calco.

La aportación de René Ladamiral a este volumen lleva por título “Entre Babel y Logos: hacia una ecología lingüística e intercultural”. En ella el autor defiende la creación de una comunidad intelectual internacional pero que no

tienda a la homogeneización mediante el uso del inglés como lengua franca. Esta contradicción constituye también el punto de partida de la aportación de Ortega Arjonilla a este volumen en un capítulo titulado “De la traductología Only in English a la defensa del multilingüismo: aportaciones y paradojas del Giro cultural de la traducción”. El profesor Ortega propone acudir a los planteamientos filosóficos de Habermas y Apel sobre la ‘reconstrucción racional’ que aunque anclados en el etnocentrismo, es ciertamente un modelo que puede ser exportado a diferentes culturas.

El Giro Cultural puede también ser visto desde una perspectiva didáctica. Esta perspectiva es la usada por la profesora Dorothy Kelly en su aportación titulada “La competencia cultural en la formación del traductor”. En este artículo la profesora Kelly defiende que la adquisición de una competencia cultural es imprescindible para la consecución de una completa competencia traductora.

Las dos últimas aportaciones de la monografía componen la visión crítica de la cuestión.

Por su parte, el profesor Theo Hermans, en su aportación titulada “Los estudios de traducción transculturales o la traducción ‘densa’” realiza una crítica a los estudios de traducción a los que achaca una pobreza terminológica y conceptual. Hermans aboga por el alejamiento de un descriptivismo a ultranza y propone que los estudios de traducción vayan más allá de la descripción y estén capacitados no solo para explicar sus hallazgos sino también su funcionamiento interno.

La monografía termina con la aportación de la profesora Mona Baker titulada “Narrativas en y de la traducción”. En ella, la profesora Baker critica el papel simplista del traductor como mediador de conflictos. El traductor, al estar inmerso en una determinada narrativa puede en un cierto momento tener un papel de mediador, pero en otras, según Baker, servir para la divulgación de discursos que son todo menos pacificadores y mediadores.

En resumen, las diferentes perspectivas expuestas a lo largo de la monografía dan cuenta de la madurez a la que se ha llegado en los estudios traductológicos, con especial relación al Giro Cultural, y crea además un clima de optimismo con respecto al futuro de los estudios traductológicos.

Lucia Luque Nadal
Universidad de Málaga